

Iconografía ignaciana en Gipuzkoa. S. XVI-XXI

EDORTA KORTADI OLANO

Universidad Deusto / Donostia

Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País

Resumen:

La Iconografía de Ignacio de Loyola, a partir de 1614 ha tenido dos arquetipos o prototipos que han seguido la mayoría de los escultores y pintores posteriores hasta el siglo XX; la de Gregorio Fernández, vestido con el hábito jesuítico negro con manteo y anagrama IHS, y libro de las Constituciones en sus manos, y la de Pedro Pablo Rubens, vestido con casulla blanca y roja, bendiciendo al pueblo, y libro de las Constituciones, en su mano. Serán los artistas del siglo XX, los Vanguardistas, expresionistas, simbolistas y realistas, quienes rompan y aporten nuevos arquetipos: Jorge y Antonio Oteiza, y Sebas Larrañaga.

Palabras clave: Ignacio de Loyola. Arquetipos más utilizados: Gregorio Fernández. 1614. Rubens. 1620. Realismo barroco. Jorge Oteiza. 1986. Antonio Oteiza. 1990. Xebas Larrañaga. 1989. Vanguardias históricas.

Laburpena:

Ignazio Loiolakoaren ikonografiak 1614tik aurrera XX. mendera arteko eskultore eta margolarien gehiengoak jarraitu dituen bi arketipo edo prototipo izan ditu; Gregorio Fernandezena, haren IHS anagrama eta gainjantzidun abitu beltz jesuitarra jantzita, eta Konstituzioen liburua eskuetan, eta Pedro Pablo Rubensena, haren meza-jantzi zuri-gorria jantzita, herria bedeinkatzen, eta Konstituzioen liburua eskuan. XX. mendeko artistak izan ziren, Abangoardistak, espresionistak, sinbolistak eta errealistak, horiek apurtu eta arketipo berriak ekarri zituztenak: Jorge eta Antonio Oteiza, eta Sebas Larrañaga.

Gako-hitzak: Ignazio Loiolakoa. Arketipo erabilienak: Gregorio Fernandez. 1614. Rubens. 1620. Errealismo barrokoa. Jorge Oteiza. 1986. Antonio Oteiza. 1990. Xebas Larrañaga. 1989. Abangoardia historikoak.

Abstract:

The iconography of Ignatius of Loyola from 1614 onwards had two archetypes or prototypes which most of the later sculptors and painters followed until the twentieth century, either the one depicted by Gregorio Fernández, dressed in the black Jesuit habit with mantle and IHS anagram, and the Book of the Constitutions in his hands, or the one portrayed by Peter Paul Rubens, dressed in a white and red chasuble, blessing the people and holding the Book of the Constitutions. Twentieth-century artists, such as avant-gardes, expressionists, symbolists and realists, broke these traditions and contributed new archetypes, as can be seen in works by Jorge and Antonio Oteiza, and Xebas Larrañaga.

Keywords: Ignatius of Loyola. most used archetypes: Gregorio Fernández. 1614. Rubens. 1620. Baroque Realism. Jorge Oteiza. 1986. Antonio Oteiza. 1990. Xebas Larrañaga. 1989. historical avant-gardes.

Ignacio de Loyola nació el 23 de Octubre de 1491 en la Casa solar de Loyola, cerca de Azpeitia (Gipuzkoa) y falleció en Roma el 31 de Julio de 1556.

Ignacio de Loyola fue beatificado el 27 de Julio de 1609, y canonizado el 12 de Marzo de 1622, celebrándose su fiesta litúrgica el 31 de Julio. Todos los pueblos de Gipuzkoa y Bizkaia lo siguieron con especial interés y entusiasmo.

Con objeto de celebrar este acontecimiento, la Provincia de Gipuzkoa, en las Juntas Generales celebradas en Tolosa en abril de 1622, mandaron que en el Salón de la Casa Consistorial de cada pueblo de Juntas se pusiera un retrato de San Ignacio, y que en todas las Iglesias parroquiales de la provincia se hicieran altares dedicados al santo¹.

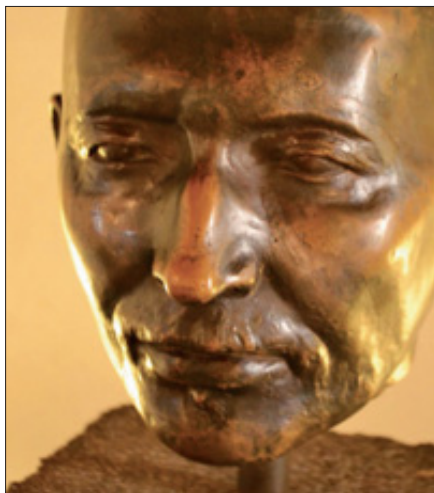
Nada de extraño tiene por tanto la extensa y variada gama de manifestaciones artísticas que se han producido, y se siguen produciendo desde entonces en todo el territorio de Gipuzkoa: Pinturas, murales, esculturas, vidrieras, cerámicas, de autores vascos, españoles, y extranjeros comenzaron a crearse y afincarse entre nosotros.

(1) LARRAÑAGA ELORZA, Koldo, *Auñamendi Eusko Entziklopedia*. San Ignacio de Loyola.

1. Recorrido histórico

1.1.

De todos es conocida la famosa máscara funeraria en yeso que de Ignacio realizó un hermano jesuita, y la posterior mascarilla en cera que reprodujo el rostro y la parte frontal del cráneo, pocos momentos tras su muerte. Un facsímil de la misma pude contemplar durante años en el despacho de mi director de tesis doctoral el jesuita Juan Plazaola en la Universidad de Deusto/Donostia, y la tengo grabada “in mente”². Del mismo año y del mismo día de la muerte es el primer retrato que Jacopino del Ponte, hijo espiritual de Loyola realizó sobre el fundador. Retrato de tres cuartos, frente despejada, nariz aguilena, barba recortada, y mirada frontal. En la misma línea se mueven algunos grabados realizados sobre el busto de Ignacio por diversos grabadores en 1559. Veintinueve años más tarde realizó otro retrato algo más atrayente el pintor español Alonso Sánchez Coello (1585), hoy desaparecido.



Rostro de Ignacio basado en su mascarilla.



Francisco Jover y Casanova (1838-1890). Copia del original pintado por Sánchez Coello (1531-1588). Museo del Prado. Madrid.

(2) PLAZAOLA, Juan, Universidad de Deusto/Donostia. Despacho/Habitación.

Ignacio, vestido con armadura y flecha en la mano, es también un retrato un tanto acartonado, de autor desconocido del siglo XVI, con una cartela que reza “Vera Effigies S. Ignaty de Loyola”. Ya en 1617 lo inmortalizó el gran pintor amigo de los jesuitas, Pablo Rubens (1577-1640), cubierto de barroca casulla dorada, celebrando la eucaristía con aires místicos, exorcizando y bendiciendo al pueblo, y que influyó mucho en posteriores representaciones en todo Europa. Valdés Leal (1622-1690) lo pintará como un personaje enigmático, y Francisco de Goya (1746-1828) lo humanizará, y llenará de carne, pintándolo solo con bigote. Lo cierto es que Ignacio, no se dejó hacer ningún retrato en vida.



Pedro Pablo Rubens (1620-1622). San Ignacio de Loyola. Norton Simon Museum. Pasadena. Estados Unidos.

Su primer biógrafo el P. Pedro Rivadeneira, que convivió con él los últimos años de su vida lo describe así: “Fue de estatura mediana o, por mejor decir, algo pequeño y bajo de cuerpo, habiendo sido sus hermanos altos y muy bien dispuestos; tenía el rostro autorizado; la frente ancha y desarrugada; los ojos hundidos; encogidos los párpados; la nariz alta y combada, el color vivo y templado y con la calva de muy venerable aspecto. El semblante del rostro era alegremente grave y gravemente alegre; de manera que con su serenidad alegraba a los que le miraban y con su gravedad los componía...”. Este retrato corresponde, pues, a la vejez de un hombre que, a partir de los 30 años, a fuerza de penitencias y maceraciones, maltrató su salud y desfiguró su cuerpo³.

1.2.

La imagen más antigua que tenemos en Gipuzkoa de San Ignacio es la talla realista realizada por Gregorio Fernández en 1614, en pleno proceso de canonización, para el retablo de la Iglesia de la Compañía de Jesús en Bergara. Realizada para ser ubicada en el espacio central, pasó a ser trasladada a un lateral, desconociéndose la fecha⁴. Parece que se basó en la primera mascarilla del santo. Lleva hábito de jesuita con manteo de amplios y dinámicos pliegues, y la mano alzada, llevando en su día un ostensorio con el anagrama IHS, portando en la otra el libro de las constituciones. Dicha obra fue el modelo que tomaron las posteriores representaciones que se llevaron a cabo en este territorio y en Castilla⁵. Plazaola asegura que esta escultura impresiona por su carácter espiritual, más místico que ascético, que ha dado a la expresión de su rostro y de su mirada, acentuando los rasgos típicos de la raza vasca.

De c. 1660, es también la talla de escultor anónimo de la Parroquia de San Andrés de Eibar con influencia del escultor castellano Gregorio Fernández, pliegues quebrados en la drapería. Y de 1698 la hermosa talla de Martín de Allanguí de la Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora de Zestoa⁶.

(3) PLAZAOLA, Juan, *San Inazioaren Ikonografia Euskadin. Iconografía de San Ignacio en Euskadi*. Loyola 91. Eusko Jaurlaritza. Comisión Loyola 91. / Prólogo de Edorta Kortadi. P. 29.

(4) ARÁMBURU, M.^a José, *Arte religioso en Bergara*. Tomo 2. Ayuntamiento de Bergara. págs. 555 y ss.

(5) ORTEGA, Eneko, *Ad Maiorem Dei Gloriam. La iconografía jesuitica en la antigua provincia de Loyola (1551-1767)*. UPV. 2019. P. 167. / Juan Plazaola. *Op. cit.* P. 31.

(6) PLAZAOLA, Juan, *Op. cit.* Págs. 59 y 61 respectivamente.



Gregorio Fernández. 1614. Real Seminario de Bergara. Bergara.

1.3.

Ya de 1741 es la imagen de plata ejecutada en Roma en el taller del platero alemán Joseph Bauer, quien firmó esta obra como Giuseppe Agricola, poniendo como marcas de platero “GA”, y que fue diseñada por el valenciano Francisco de Bergara para el retablo mayor del Santuario de Loyola en Azpeitia. El retablo mayor, compuesto por taracea de mármoles de distintos colores, y columnas salomónicas fue construido entre 1750-57, obra de Francisco de Ibero. La imagen presenta al santo con casulla y el libro de la Constitución en la mano. Esta estatua es el cumplimiento de un voto de la Real Compañía de Caracas y fue instalada en el altar en 1758. Toda la obra está llena de fuerza y dinamismo en el plegado del ropaje. Es la imagen del barroco católico, de la Iglesia de Roma que se pone en marcha frente a la Reforma luterana alemana⁷.

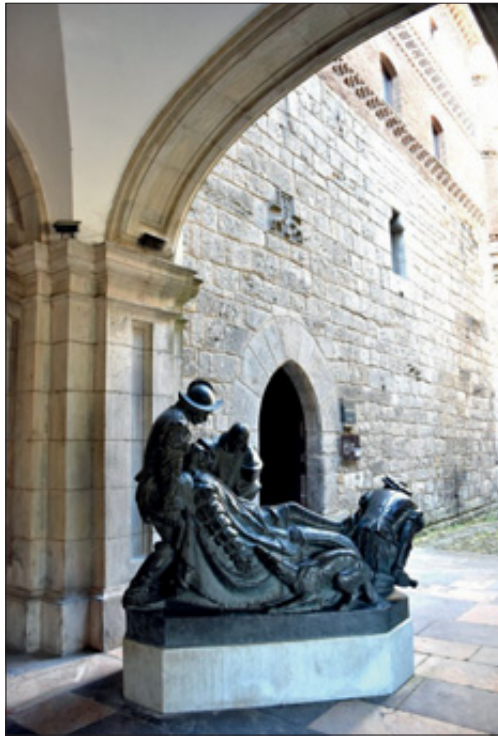


Francisco de Bergara. San Ignacio de Loyola. 1741.
Basílica de Loyola.

(7) PAGE, Carlo A., *Los primeros retratos de Ignacio y los inicios de la iconografía ignaciana. IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamerica*. 2019. Vol. 7, n.º 2.

En el Pórtico del Santuario y en una hornacina abierta, Gaetano Pace y Miguel de Mazo (1736), pondrán a un Ignacio con casulla, tallado en mármol, un tanto contrahecho, probablemente para ser contemplado en contrapicado, que apoya el libro de la Constitución, sobre la espalda de un angelito que lo sustenta a la manera de un atlante.

En un lateral del Pórtico, y a la entrada de la Santa Casa, se halla a ras de suelo un magnífico conjunto de Ignacio herido en Pamplona y trasladado al hogar de Loyola. Está compuesto por cuatro figuras, un soldado y dos nobles que trasladan el cuerpo herido del santo. Es un buen bronce realista, de estilo neoclásico, realizado por el escultor catalán Joan Flotats, (Manresa, 1847-Barcelona 1917).



Joan Flotats (Manresa, 1847-Barcelona, 1917). Traslado de Ignacio herido al hogar. Pórtico de la Casa de Loyola.

En la Santa Casa, y en la Capilla de la Conversión, hay otra excelente talla en madera policromada y dorada, obra de Lorenzo Coullat Valera, (Marchena, 1867 - Madrid, 1932). Aparece el santo con rostro místico, vestido con ropa de época, sentado en un gran banco de madera, leyendo un libro, con la mano extendida, abierto a la luz que proviene de lo alto⁸.



Lorenzo Coullat-Valera. San Ignacio leyendo vidas de santos. Santuario de Loyola.

(8) GUADALUPI, Gianni; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso; BÉRCHEZ, Joaquín, *Loiolako Santutegia. El Santuario de Loyola*. Diputación Foral de Gipuzkoa. 2006.

Dentro del Santuario y en diversos lugares del mismo encontramos también diversas imágenes y representaciones de la vida de Ignacio: En la subida a la Santa Casa una imagen de Ignacio, de Luis Salvador Carmona en madera policromada, (Nava del Rey, 1708-Madrid, 1767); Varios relieves de Jacinto de Viera, que formaron parte del antiguo techo de la Capilla de la Conversión, realizados en 1729 sobre la vida del santo; Un frontal de plata repujada enmarcado en madera damasquinada del antiguo Camarín, obra de Plácido Zuloaga (Madrid, 1834-Madrid, 1910), y Victoriano Salmón sobre la muerte del santo; Un “retrato de San Ignacio, mostrando su verdadero rostro”, pintura al óleo sobre lienzo del siglo 16, de autor anónimo y con marco del siglo 17, de rostro sereno y dulce; Una Vidriera de San Ignacio abandonando su casa solariega, y otra de San Ignacio herido en una pierna en Pamplona. Obras de la Casa Maumejean belga del siglo 20; y Una cabeza del santo, de imagen para vestir, del siglo 18 en madera policromada. Todas ellas citadas y reproducidas en la obra anterior indicada del Santuario de Loyola.

En el Jardín ante la basílica, se halla también una escultura neoclásica, de mármol de San Ignacio, de pie, con el hábito de jesuita obra del bergarés Marcial Aguirre (Bergara, 1840-Donostia, 1900) y ejecutada en 1867/68).

Y en los Jardines del lado este del Santuario se halla la última estatua de San Ignacio, peregrino arrodillado ante la Virgen de Arantzazu, obra del escultor Antonio Oteiza (Donostia, 1926), de carácter expresionista y rasgos marcados, (2000).



Antonio Oteiza. Ignacio ante nuestra señora de Arantzazu. (1991-2002). Campa de Loyola.

1.4.

En la Parroquia de San Sebastián de Soreasu de Azpeitia y en el Retablo de San Ignacio, 1743, se halla la figura del santo, realizada años antes, y encajada en el mismo. Entre 1766 y 68 se le colocaron nueva cabeza y manos, realizados por Joseph de Echeverría.

Existe también la figura de un San Ignacio orante, de rodillas, talla digna y valiosa de madera policromada de 0,65 cms., S. XVIII, procedente de la ermita de La Magdalena. Otra talla del santo, de menor tamaño, se halla ubicada sobre la Pila Bautismal donde fue bautizado el santo, (1737). Por último hay otra talla popular, de vestir, que sale en procesión, con casulla, libro y relicario IHS. (1,84 m.)⁹.

1.5.

La Basílica de Santa María de Donostia/San Sebastián y en el retablo del Consulado, hoy de la Sagrada Familia, costeado a expensas también de la Real Compañía de Caracas, se halla otra excelente talla de San Ignacio, de corte rubensiano, ejecutada por el artista neoclásico Juan Pascual de Mena, (Villaseca de la Sagra, 1707-Madrid, 1784), y que ha sido expuesta en diversas exposiciones. San Ignacio, de pie, casulla y libro de las Constituciones. Magníficamente policromada y dorada, c. 1770¹⁰.



Juan Pascual Mena. S. Ignacio de Loyola. Basílica Sta. María del Coro. Donostia.

(9) ELÍAS, Imanol, *La Parroquia de San Sebastián de Soreasu de Azpeitia*. Kutxa 1993. Pp. 66 y ss.

(10) ASTIAZARÁN, M.ª Isabel, *Iglesia Santa María*. San Sebastián: Idatz, 2018, p. 132.

De 1738 es también la talla de San Ignacio, de la Iglesia de San Esteban de Oyarzun, situada bajo el Coro en la Capilla llamada de los Jesuitas. El altar es obra de Sebastián de Lecuona y de José de Zuaznabar, y que fue costeadado con mandas de Ignacio de Inchaurrendieta, Méjico. El santo lleva amplia casulla y libro en la mano¹¹.

Aunque datado en el s. XVII, mas bien habría que datarlo un siglo después, en 1760, hay que citar también al S. Ignacio con casulla y libro de las constituciones, imagen central del retablo que lleva su nombre en la Iglesia de la Asunción de Rentería¹².

En el mismo siglo habría que datar también al San Ignacio, junto a otros santos jesuitas, del retablo de San Francisco de la Iglesia de Santa María de Azkoitia, 1730, acercándose mucho al modelo de Gregorio Fernández¹³, al San Ignacio con hábito de jesuita, de la Iglesia de San Pedro de Zumaya, y a tantas otras esculturas de numerosas parroquias de Gipuzkoa, como la del retablo mayor de la Iglesia parroquial de Asteasu, imagen poco destacable tardo barroca de agitado movimiento, del escultor Juan Bautista Mendizabal¹⁴, y a los San Ignacios de los retablos mayores de las parroquias de San Martín de Alkiza, y, San Bartolomé de Olaberria trazados por el arquitecto y ensamblador Miguel de Irazusta (Alkiza, 1665-Bergara, 1743) y obra escultórica, esta última de Juan Bautista Jauregui, 1746¹⁵.

El historiador y tratadista Juan Plazaola en su Iconografía de San Ignacio en Eukadi, cita un buen número de Iglesias de Gipuzkoa que encargaron tallas del santo a escultores conocidos como: Domingo y Martín de Zatarain, Iglesia de San Martín de Berástegi, Francisco Barrenechea, c. 1700, Iglesia de San Bartolomé de Bidania, Juan de Otaegui, 1718, Iglesia de San Esteban de Larraul, José Antonio Iparraguirre, 1736, Iglesia de San Miguel Arcángel, Idiazabal, siguiendo el modelo de Gaetano Pace, 1756-89, Iglesia de Santa

(11) LEKUONA, Manuel, *Del Oyarzun antiguo*. Seminario de Vitoria. Pp. 63 y ss.

(12) VÁZQUEZ, Elena; MURO, Koro, *Nuestra Señora de la Asunción de Rentería*. Errenteriako Udala. 1993. Pág. 71.

(13) ORTEGA, Eneko, *Ibidem*, p. 171. / Juan Plazaola la data en 1650 como obra de Miguel de Goroa.

(14) CENDOYA, Ignacio, El retablo mayor de la Iglesia Parroquial de Asteasu. Eusko Ikaskuntza. *Artes Plásticas y Documentales*. N.º 10. 1992. P. 173.

(15) ASTIAZARÁN, M.^a Isabel, *Gipuzkoako Erretablistika. II Miguel de Irazusta*. Diputación de Gipuzkoa. 1997. Pp. 74 y 75; y p. 179./ Juan Plazaola. *Op. cit.* P. 85.

María de Zumárraga; o a escultores populares Anónimos que dejaron sus imágenes como fundador de la Orden de la Compañía de Jesús: Iglesia de San Martín de Régil, S. XVII, Iglesia de la Asunción de Aduna, Iglesia de Santa María de Altzo, Iglesia de San Nicolás de Orío, Iglesia de San Martín de Ataún, S. XVII, Iglesia de Santa Fe de Zaldibia, 1671, Iglesia de la Asunción de Orendain, muy buena talla, Iglesia de San Martín de Tour de Urretxu, Iglesia de Santa María del Juncal de Irún, excelente talla, Iglesia de la Asunción de Motrico, Iglesia de la Asunción de Astigarraga, S. XVII, Iglesia de Santa María la Real de Zarautz, S. XVII, Iglesia de San Pedro de Zumaya, S. XVIII, Iglesia de la Asunción de Ordicia, 1671, Iglesia de la Asunción de Hernialde, 1685-88, Iglesia de San Pedro de Bergara, S. XVII, Iglesia de la Asunción de Segura, c. 1740), Iglesia de la Asunción de Legazpi, S. XVII, Iglesia de San Esteban de Arrona, S. XVIII, Iglesia de San Miguel de Ezkio/Itxaso, Iglesia de Santiago de Ermua, S. XVII; O como Sacerdote con casulla a la manera Rubensiana: Iglesia de San Miguel Arcángel de Aizarnazabal, c. 1770, Iglesia de la Asunción de Aizarna, Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Zerain, Iglesia de San Martín de Zegama, S. XVII, buena talla, y la de la Basílica del Santo Cristo de Lezo, 1750-70. En esta Iglesia se halla también un original lienzo de autor anónimo del siglo XVIII “San Ignacio con los santos mártires” en el que aparece el santo en el ángulo superior izquierdo con el anagrama de la orden en la mano, entre otros santos de la Compañía acompañando al Corazón de Jesús.

Talla original iconográficamente es el San Ignacio de la Iglesia de San Bartolomé de Elgoibar, tallado en piedra, c. 1700, en la que el santo se lleva una mano al pecho, mientras con la otra sostiene el libro sobre la cruz.

Ya en el siglo XIX, tenemos que ubicar las tallas neoclásicas de Juan Bautista Mendizabal, 1819, de la Iglesia de la Asunción de Albistur, la de la Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad de Antzuola, y la de Pasai San Pedro de escayola pintada, así como un San Ignacio de reducido tamaño, donado por Ignacio Orúe, ex Alcalde Bergara y secretario del lehendakari José Antonio Aguirre, hoy sito en el bar Bergarakua de Donostia.

Un hermoso, y de grandes proporciones, es el San Ignacio de la Iglesia de Santa María de Tolosa, obra de José Piquer Duart (Valencia 1806-Madrid, 1871), perteneciente a una saga familiar de escultores. Obra Neoclásica que muestra al santo con hábito jesuítico y libro de la Constituciones, 1830¹⁶.

(16) *La Gran Enciclopedia catalá*, Barcelona: Edicions 62. Tomo 16. 2004./ Juan Plazaola. *Op. cit.* P. 72.

1.6.

Ya a comienzos del siglo XX, hay que situar el magnífico altar de mármol y sus excelentes tallas en madera del escultor Francisco Font, (Barcelona, 1848-Madrid, 1931), inaugurado en 1906 para la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de la Residencia de Jesuitas de Donostia. Ignacio, con hábito de jesuita, sostiene en una mano el libro de las constituciones, y en la otra la tiende en actitud de acogida. Font, considerado como “escultor pontificio”, y que desarrolló gran parte de su imaginería religiosa para los jesuitas, estudió con los Vallmitjana y con Domenec Talam, realizando una escultura sobria y cercana al círculo de los modernistas y los “Nazarenos”, de gran calidad y empaque. La imagen ha sido restaurada en 2016 por José Luis Lomas.



Francisco Font. Altar del Sagrado Corazón con la efigie de San Ignacio. 1906. Jesuitas. Donostia.

Dos hermosos lienzos de grandes dimensiones, y aires modernistas, con Escenas alegóricas del santo, Ignacio en la Cueva de Manresa, y la muerte

de Ignacio, de autor desconocido, se muestran en la parte alta posterior del templo¹⁷.

Los Jesuitas también tantearon al pintor Ascensio Martiarena (Donostia, 1884-1966) la realización de una obra sobre la figura de Ignacio, quedándose esta solamente en un boceto al óleo sobre su busto.

1.7.

También merece especial atención el ciclo de cinco Mosaicos de la Casa Maumejean realizado para la Parroquia de San Ignacio de Donostia, (1919). Llenos de color y con pequeñas teselas describen la vida del santo con algunos anacronismos: Asedio, y herido en Pamplona, Despedida de los suyos en Loyola, Cueva de Manresa, Constitución de la Compañía de Jesús, Muerte de Ignacio en Roma. El estilo de los mismos es Modernista con un cierto toque prerrafaelista. La obra costó 81.420 pesetas.



Mosaicos de la Casa Maumejean. Vida de S. Ignacio. Parroquia de San Ignacio. Donostia.

(17) KORTADI, Edorta, *Restauración de los Retablos e imágenes de la Iglesia del Sagrado Corazón de los Jesuitas de Donostia / San Sebastián*. 6 Mayo 2016. Texto inédito, publicado en redes.

Sobre una peana expuesto en la nave central se expone también una hermosa estatua de San Ignacio con hábito jesuítico y libro de las constituciones en su mano, que presidió el primer retablo que tuvo la Iglesia según consta en fotos antiguas. Es una talla en madera policromada de corte realista¹⁸.

1.8.

En la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y del Manzano y en su retablo Neogótico, obra de la Casa Apellaniz de Vitoria (1914) posee entre otras imágenes la de San Ignacio vestido con casulla, figura estilizada, y buena talla, así como una hermosa Vidriera de la Casa Maumejean (1910/14) de trazas neogóticas también, en que se aparece La Virgen María a Ignacio, herido en el sitio de Pamplona¹⁹.

El Palacio de la Diputación de Gipuzkoa posee un magnífico lienzo de San Ignacio vestido de jesuita, rostro adusto y siniestro, manos entrecruzadas, con el fondo del Valle del Urola, obra del pintor Elías Salaberria. 1916, y que ha recibido numerosas críticas positivas desde que fue pintado²⁰. Del mismo autor hay también un lienzo “San Ignacio como autor de los Ejercicios Espirituales” en la Residencia de Jesuitas de Donostia/San Sebastián, con mirada de místico y pluma en la mano.

Numerosas Iglesia de Gipuzkoa guardan también imágenes de Ignacio de Loyola con casulla en sus retablos, como la de San Vicente de Donostia, en su Retablo de



Elías Salaberria. San Ignacio de Loyola. 1916. Diputación de Gipuzkoa. Donostia.

(18) DE LA CUADRA ECHAIDE, Pilar, *La Parroquia de San Ignacio de San Sebastián. CAM. 1974 / Felix Elejalde. La Parroquia de San Ignacio de San Sebastián (1897-1997)*. Kutxa. 1996 / Nicolás Subiran Alvarez. Centenario de la Parroquia de San Ignacio. Manuscrito.

(19) PORTU, Conchita, *Bidasoako Eliza. Breve historia de la Parroquia de Hondarribia*. Pág. web.

(20) MARTÍNEZ, Julián, *Diputación Foral de Gipuzkoa. Museo de San Telmo*. Donostia. 1983. Pp. 30 y ss.

San Eloy²¹. También aparece el santo con amplia casulla roja, entre otros santos, en la vidriera neogótica de San José del muro izquierdo del templo, realizada por la Casa Maumejean, tras la reforma del mismo llevada a cabo por el arquitecto racionalista Pablo Zabalo en 1923. Lo mismo sucede en la Vidriera neogótica de la Capilla de la Catedral del Buen Pastor, diseñada por el arquitecto Juan Bautista Lázaro (León. 1849-Ciempozuelos, 1919), vidriera realizada por Casa Bolinaga y Cia. de León, y en la que aparece Ignacio, con casulla blanca en una orla de carácter fitomorfo, c. 1897).

1.9. Obras mas modernas, y del siglo 20, son, la Vidriera moderna, de líneas estilizadas, de la Capilla del Seminario de San Sebastián, diseño del sacerdote Juan Salsamendi, (1955), y el expresionista San Ignacio con el libro de las Constituciones y paisaje del Izarraitz al fondo, 1997, pintado por Juan Luis Goenaga (Donostia, 1950) para el Salón de Grados de la Universidad de Deusto / San Sebastián. Pintura expresionista y aire jansenista. Con este motivo Goenaga también plasmó interesantes óleos sobre cartón: Cabeza de Ignacio, c. 2000, Ignacio místico, y, La cueva de Manresa, en torno al año 2006, la última de ellas expresionista abstracta²².

El escultor Jorge Oteiza, (Orio, 1908-Donostia, 2003), realizó en diversos momentos de su producción escultórica la imagen de San Ignacio, (1969 y 1986), tanto en yeso como en bronce. Figura almendrada, cabeza pequeña, que alberga en su interior su pie maltrecho y la imagen de la Virgen de Arantzazu. Figura cargada de simbolismo y de sintaxis Mooreana²³.

(21) ARRÁZOLA, M.^a Asunción, *Parroquia de San Vicente. San Sebastián. CAM. 1975 / Félix Elejalde. La parroquia de San Vicente. 900 años de servicio de los donostiarras.* Donostia: Dr. Camino, 2007.

(22) PIMENTEL, Carmen Alonso; KORTADI, Edorta, *Arte y cristianismo. In memoriam de Juan Plazaola.* Universidad de Deusto-Donostia. 2007. Pag, 423 y 24./ KORTADI, E. *La iconografía de Ignacio de Loyola y Francisco Javier en la obra de Antonio Oteiza y Juan Luis Goenaga.* Donostia: Instituto Ignacio de Loyola. Universidad de Deusto, 2011.

(23) BADIOLA, Txomin, *Catálogo razonado de escultura.* Nerea. 2015./ KORTADI, Edorta. *Jorge Oteiza y la Iconografía Ignaciana.* Texto Inédito. 2021.



Jorge Oteiza. Ignacio de Loyola. 1986.
Catálogo de su obra.

Uno de los escultores que ha realizado un extenso repertorio formal, de sintaxis expresionista, en torno a la figura de San Ignacio, es Antonio Oteiza, (Donostia, 1926), tanto en bajorrelieves como en esculturas de bulto redondo, tanto para los Jesuitas como para el mercado del arte: San Ignacio herido, 2002, San Ignacio, de pie, San Ignacio en la Magdalena, 2002, San Ignacio en Arantzazu, 1991-2002, San Francisco Javier y San Ignacio de Loyola, 1990-2001. “El Expresionismo es una manera cercana a la vivencia religiosa que aflora desde la pasión interior. RAPIDEZ” (Antonio Oteiza). Antonio Oteiza, comenzó a dedicarse a la escultura a partir de 1961, y a participar en

el movimiento de renovación del Arte Religioso promovido por el Concilio Vaticano II. Autor sensitivo y espontáneo, cercano al arte popular y a la cultura precolombina. Rapidez y sentimiento serán sus pautas. Lenguaje expresionista figurativo, al borde de lo sutil y sugerido, mas que a lo demasiado expreso y rotundamente dicho²⁴.

Otro escultor del siglo 20 que ha realizado la cabeza de San Ignacio es el escultor Néstor Basterretxea, (Bermeo, 1924 - Hondarribia, 2014). Cabeza potente y poderosa, de corte casco militar e influencia oteiciana, realizada en madera pintada, (1969). Posee también varios dibujos de la cabeza del santo de sintaxis más libre y suelta, pertenecientes a diversos coleccionistas privados, alguna datada el año 1986²⁵.

José Manuel Alberdi (Azkoitia, 1922), trazó con formas cubistas y herencias mooreanas la figura de Ignacio, de pie, enhiesto, Aita San Iñazio, combinando líneas rectas y curvas. Existe obra en bronce y un dibujo con acuarela²⁶.

De sintaxis mas realistas son dos bustos de Ignacio realizados por los escultores, Díez, y Coullat Valera, así como una talla en madera y en bronce del escultor Lorenzo Ascasibar (Elgeta, 1930), realizada para una de las puertas de acceso de la Catedral del Buen Pastor de Donostia-San Sebastián el año 2003. Realismo y figuración estilizada, en la que el santo abraza en su pecho un crucifijo²⁷.

Talla muy naturalista es también la de Xebas Larrañaga (Azkoitia, 1962), San Ignacio apoyado en un bastón con vestimenta doméstica, realizado en arcilla, y madera de nogal, 1989²⁸.

(24) *Azkoitia eta Oteizatarrak*, Fundación Antonio Oteiza. Ayuntamiento de Azkoitia. (s.f.) / Antonio Oteiza en el Museo Diocesano de San Sebastián. DEM y Diputación Foral de Gipuzkoa. 2002. / Museo Antonio Oteiza. Idem. 2008. / KORTADI, E., *Op. cit.* en la nota 22. / E. Kortadi. De hombres y santos. Kutxa, Donostia, 2011.

(25) VV. AA., *Néstor Basterretxea. El peso de la primera memoria*. Diputación de Gipuzkoa. 2010. P. 68. / Carmen Alonso Pimental y Edorta Kortadi. Arte y cristianismo. *Op. cit.*

(26) PIMENTEL, Carmen Alonso; KORTADI, Edorta, *Op. cit.* P. 417 y 18. / VV. AA. Alberdi. 1922-2008. Kutxa 2010. / Catálogo Burrentxali Ayuntamiento de Azkoitia, (s.f).

(27) *Ibidem. Op. cit.* P. 422, y Wikipedia.

(28) VV. AA. XEBAS LARRAÑAGA, *Realismo y abstracción*. Donostia: Erein. Fundación Antonio Oteiza, 2010.